LA GUERRA

JORGE V, REY DE INGLATERRA

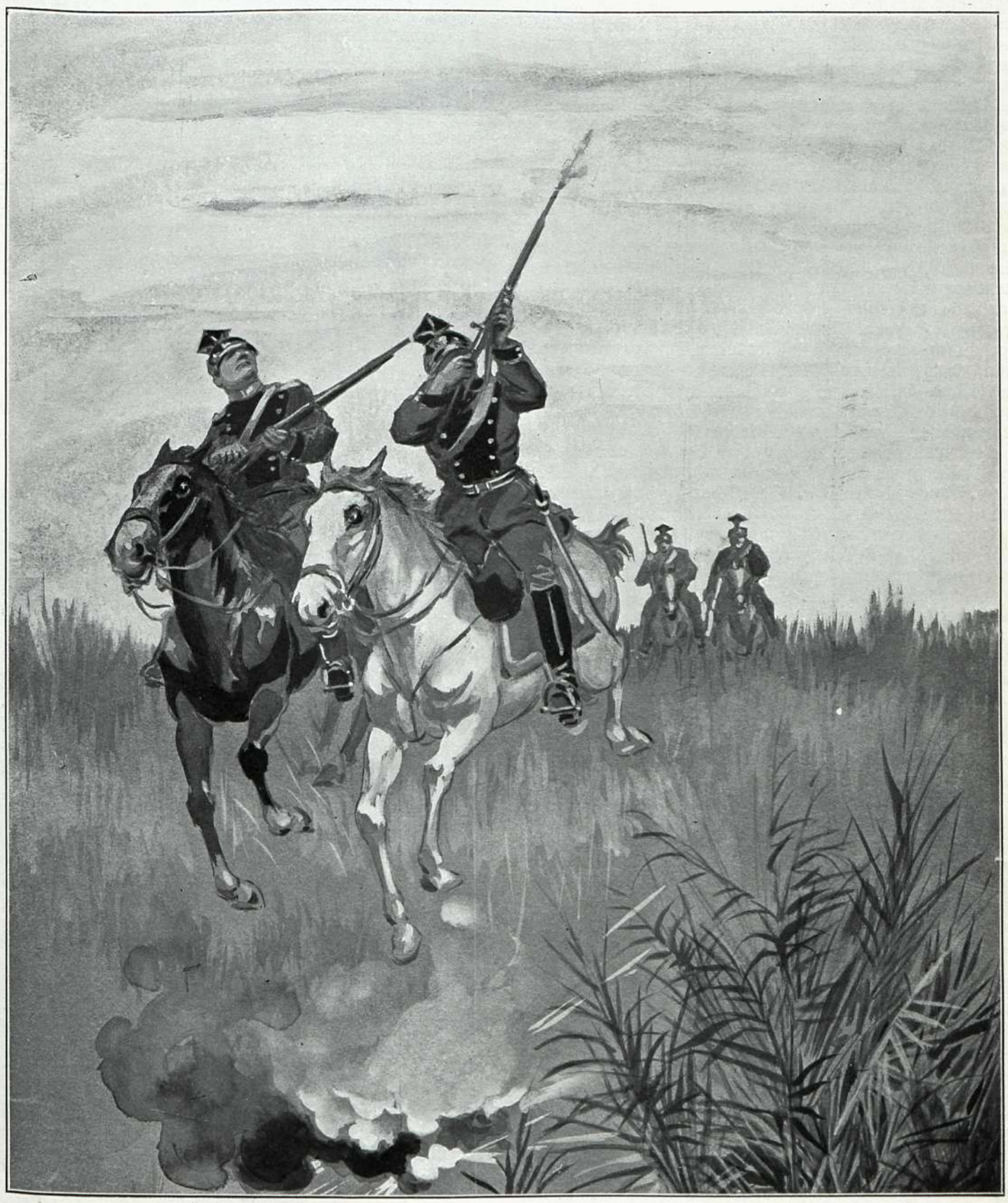
NÚMERO 3

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA
ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA



ULANOS PERSIGUIENDO A UN AVIÓN FRANCÉS

LOS PRIMEROS COMBATES

EN SERVIA

Bombardeos de Belgrado.—El paso del Save.—Combate de Valiebo.—Batalla de Chabatz.—Pérdidas de los combatientes.—Aspecto de la campaña.—Los montenegrinos.—Bombardeo de Cattaro.

El 27 de Julio, y apenas declarada la guerra, Austria se apoderó, por medio de sus monitores fluviales, de todos los buques servios que había en el Danubio, y bombardeó Belgrado, a pesar de que los servios habían abandonado su capital viendo que no se hallaba en estado de defensa. Los ingenieros servios volaron el puente que une Semlin a Belgrado, para impedir el paso de las tropas austriacas. Al mismo tiempo que trasladaban la capitalidad a Nisch, acumulaban tropas en la frontera y emplazaban gran número de baterías de tiro rápido en unas lomas que dominan el curso del Danubio, cerca de Belgrado. Así pudieron contestar al bombardeo austriaco y causar algún daño a los monitores.

Llevaban al propio tiempo unos 25,000 hombres a orillas del Drina con objeto de llamar la atención del enemigo o de invadir Bosnia, si los austriacos no acudían a tiempo. Los montenegrinos debían cooperar a la invasión de Bosnia. Una fuerte columna austriaca se adelantó a los planes de sus adversarios, y pasando el Drina, cerca de Valiebo, atacó resueltamente a los servios. Creía, sin duda, el jefe que mandaba a los austriacos que tendría que habérselas con tropas desprevenidas y poco numerosas, porque atacó sin precaución alguna. Llevaba consigo 8,000 hombres, que retrocedieron en desorden ante el fuego de sus contrarios, la mitad de los cuales solamente entró en acción. Al cabo de media hora de iniciarse el combate, los austriacos repasaron el Drina después de haber perdido unos 640 hombres entre muertos, heridos y prisioneros.

El primer combate de la guerra fué desfavorable a los imperiales, y los servios llevaron más gente hacia el este con objeto de invadir Bosnia, mientras los austriacos trataban de invadir Servia por el norte.

Imaginaban húngaros y austriacos que les sería muy fácil penetrar en Servia, y que bastarían unas cuantas divisiones para reducir a la impotencia a sus enemigos. Llevaron el grueso de su ejército hacia Lemberg y Cracovia, para hacer frente a las fuerzas rusas que no tardarían en presentarse con intención de invadir la Polonia austriaca. La campaña contra Servia la emprendieron con poco más de 100,000 hombres, y de ahí que les costara tanto trabajo pasar el Save y penetrar en Servia por el norte. Proseguían el bombardeo de Belgrado casi sin interrupción, cual si quisieran hacer pagar a una población indefensa las culpas que atribuían a la nación entera. El 10 de Agosto, la vanguardia austriaca consigue pasar el Save y empieza la invasión del reino de Servia. El 11 y el 12 sostienen austriacos y servios rudos combates, favorables a los primeros, y el día 14 había 117,000 soldados austriacos a oriente de Belgrado, dispuestos a llegar hasta Nisch. No contaban con la imprevista resistencia de los servios.

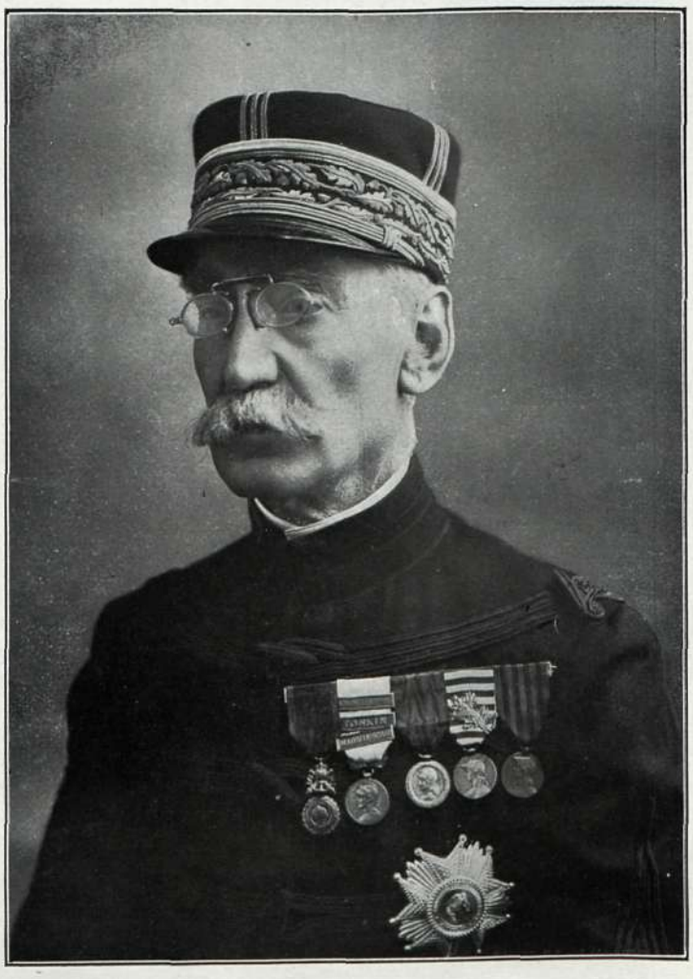
Batalla de Chabatz

Los servios se habían concentrado cerca de Ub, y desde allí, desplegándose en batalla, marchaban al encuentro del enemigo, que ocupaba una extensa línea (unos 50 kilómetros) entre Loznitza, a orillas del Drina, y Chabatz, junto al Save. El sitio no podía ser más adecuado para una batalla campal. Un llano dilatado, circunscrito por los dos ríos y limitado a oriente por una cadena de colinas que siguen la dirección NO.-SE., permite que evolucionen peones y jinetes.

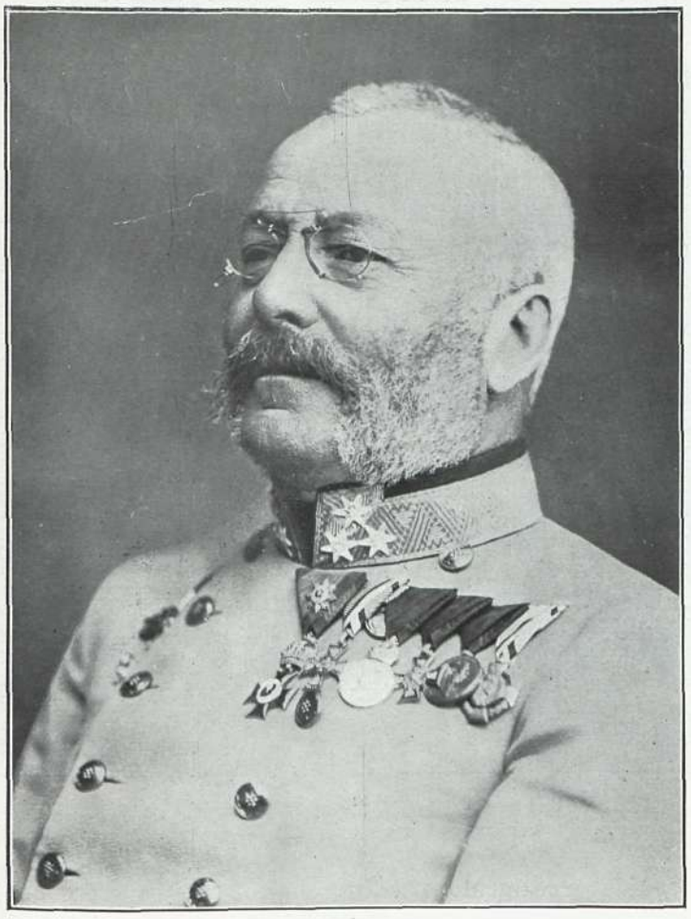
Los austriacos habían reunido en aquella línea dos cuerpos de ejército (12.° y 14.°) y parte del 3.°, con una división de caballería y 180 cañones. Pensaban desbandar a sus contrarios al primer choque y se disponían a marchar a su encuentro, cuando el 15, al apuntar el día, vieron con estupor que los servios se adelantaban hacia ellos y rompían el fuego en todas direcciones. Antes que los austriacos hubiesen podido servirse de su artillería, la servia, emplazada en las alturas de Tchulikovatz, les causaba sensibles bajas y les obligaba a retroceder al amparo del monte Tser, que domina la llanura y estaba ocupado por los imperiales. Después de cinco horas de un cañoneo incesante, una columna servia se dirige hacia la aldea de Polza y arroja de ella a los austriacos. Es la primer ventaja de la jornada; la primera victoria parcial de los servios, que prorrumpen en gritos de júbilo al saber la noticia. Los austriacos, furiosos, envían los regimientos 8 y 28 en socorro de los que huyen y se traba un combate mortífero en las calles de la población, que de nuevo cae en poder de los austriacos. Arrecia el cañoneo de los servios. Converge sobre Polza el fuego de cincuenta cañones. Al cabo de dos horas se emprende un nuevo ataque. Avanza la brigada de Ristitch a paso de carga, penetra en el pueblo y arroja de él a los austriacos. Al propio tiempo se inicia un avance general contra el centro austriaco, que retrocede al principio y recupera luego el terreno perdido. Al mismo tiempo que los infantes, avanzan las baterías servias, exponiéndose a que el enemigo se apodere de ellas. Llegan casi hasta la línea de tiradores, y desde allí ametrallan al adversario, que, al fin, retrocede hacia Gravitza después de una resistencia encarnizada.

La noche calma el furor de los combatientes. Sólo de cuando en cuando disparan los cañones. Los servios aprovechan las horas de descanso para llevar refuerzos a la línea de combate, repartir municiones de boca y guerra, y atrincherarse en el terreno conquistado. La jornada ha sido excelente para los eslavos. Los austriacos perdieron terreno.

El 16 se reanuda el combate. Los servios, animados por su triunfo de la víspera, atacan con furia, sin cuidarse de los claros que las bombas hacen en sus filas. Los austriacos se defienden con energía, con un valor digno de elogio;



GENERAL GALLIENI *(Fot. Branger)*
Gobernador militar de París



ARCHIDUQUE FEDERICO *(Fot. Argus)*
Comandante general del ejército austriaco

se defienden y de cuando en cuando atacan a su vez protegidos por la artillería, que dispara sin reposo. Lo que desde lejos parece una inmensa llanura, no lo es sino a trechos. En la parte oriental forma suaves pendientes cortadas por zanjas, en las cuales se abrigan los tiradores como en trincheras. Esas zanjas marcan los límites de los campos, de las propiedades individuales, y se orientan en todas direcciones. Los dos bandos contrarios las aprovechan para fusilarse mutuamente. Los caminos carreteros que llevan a ese laberinto de zanjas se cubren bien pronto de lastimosas procesiones de heridos. Los muertos quedan en las hoyas.

Los servios ganan terreno. Cerca del anochecer obligan a los austriacos a retirarse de la llanura. Unas cargas furiosas de la caballería, mandada por el general Krobatin, aceleran la retirada de los imperiales. Pero no se ha conseguido romper el centro austriaco, que se mantiene en la alta y extensa cresta del Tser, desde donde su infantería y sus cañones barren parte de la llanura.

Es necesario que los servios hagan un esfuerzo si quieren vencer de un modo completo y definitivo.

Por la noche, sin que sus enemigos lo adviertan, llevan al centro de su línea cuatro baterías de artillería gruesa. Están destinadas a batir la posición central austriacá, a hacer callar los cañones que hay emplazados en la cima del Tser. Y cuatro columnas de 7,000 hombres marchan entre las tinieblas, desde Ub hacia el este de Chabatz. Son las reservas eslavas que efectúan un amplio movimiento envolvente a riesgo de debilitar la línea de batalla. El enemigo no imagina esa maniobra, que será decisiva.

Durante las horas de tregua y de oscuridad, los artilleros servios han realizado un trabajo importante. Con ayuda del telémetro y de potentes reflectores, apuntan todos los cañones de gran calibre contra la peña tajada, en cuya cima están las baterías enemigas. El tajo que por la parte SE. termina el monte Tser tiene unos 15 m. de altura. El enemigo ha emplazado los cañones a poca distancia del tajo. Lo que intentan los servios es admirable, y producirá un efecto desastroso en el ánimo de sus contrarios.

Cuando apunta el día se reanuda el combate. Las líneas de tiradores servios adelantan, y son recibidas con descargas y fuego a discreción. Y las baterías del monte Tser disparan continuamente. El estruendo es formidable. En algunos puntos se lucha al arma blanca. Dijérase que las horas de reposo en vez de calmar la ira de los adversarios la han excitado más todavía. De pronto resuena un estallido formidable, ensordecedor; un ruido que anula el ruido general; un estampido que estremece a los hombres y hace retemblar el suelo. Y apenas se ha extinguido el eco poderoso, apenas los soldados se dan cuenta de lo que ocurre, se renueva el tremendo golpe, y un alarido de rabia y de espanto se escapa del pecho de los austriacos, y un clamor de júbilo brota de los labios de sus enemigos. De súbito miran todos los ojos hacia la cima del Tser. Aquel peñasco enorme se tambalea, se desgaja, cae, se precipita con ruido atronador, pavoroso, arrastrando al abismo a los artilleros austriacos que disparaban. Y con los artilleros caen las piezas y las cajas de municiones. Se levanta una nube de polvo que impide ver. Cuando se despeja, aparece la montaña decapitada. Todos comprenden lo que ha ocurrido. Los cañones gruesos disparando a un tiempo contra la roca, la han conmovido y desgajado, aniquilando las baterías austriacas.

¡Ha llegado el momento de vencer o morir! Las masas todas de infantería servia se lanzan al asalto de las posiciones enemigas; se lucha con brío, con heroísmo, con ira, con desesperación. Los imperiales comprenden que van a ciar y reaccionan, atacan, avanzan. Pero por breves instantes. La ola que llega arrolla toda resistencia. Las aldeas caen una en pos de otra en manos de los servios; los austriacos retroceden paso a paso; muchos caen prisioneros por no querer huir.

En tanto que se inicia la retirada, mientras caen algunas baterías en poder de los eslavos, se entabla en la extrema derecha de los servios un nuevo combate. Es que las reservas que efectuaron el movimiento envolvente atacan de flanco el ala izquierda de los austriacos y la rechazan en desorden hacia el centro. Cuando la confusión es mayor recrudece el ataque frontal del centro servio, que se apodera de Gravitza, del monte Tser, de Maovi, de

GENERAL PUTNIK
Jefe del Estado Mayor servio

Metkovitch. La batalla ha terminado. Los servios acosan la retaguardia enemiga, que se defiende a cañonazos, y de cuando en cuando hace frente y dispara sus ametralladoras.

Se produce entonces un golpe teatral. Un cuerpo entero de ejército de los austriacos—el 5.º—llega con tropas de refresco, desemboca en la llanura, se despliega en batalla, contiene con su fuego certero y preciso el avance de los servios. Éstos se detienen y retroceden en algunos puntos. ¿Va a escaparles la victoria? El 18 los servios han recibido también refuerzos y abundancia de municiones. Su artillería aclara las filas de los nuevos adversarios; el movimiento envolvente se acelera; un ataque frontal dado con ímpetu irresistible desmoraliza a los austriacos; éstos comprenden que han de ganar los puentes o que están perdidos. Y retroceden todos a una, haciendo frente, luchando, pero vencidos ya.

Desperfectos causados por la explosión de una bomba lanzada por un avión alemán, en la *rue des Vinaigriers*, en París *(Fot. Branger)*

Esta vez la batalla ha terminado en definitiva. Los austriacos pasan el río, abandonan el suelo de Servia, dejando en poder del enemigo unos 8,000 prisioneros, más de 11,000 heridos y multitud de banderas, cañones y ametralladoras. La derrota de los austriacos es completa. El ejército que amenazaba pocas semanas antes, que invadió el territorio de Servia para hacer un escarmiento, huía perseguido tenazmente por las tropas que tanto despreciara.

El día 21 de Agosto no quedaba ni un soldado austriaco en Servia. La invasión resultaba un fracaso completo. La campaña fué tan breve como desgraciada. En Austria, para atenuar el pésimo efecto de la derrota, dijeron los periódicos oficiales, que a causa de la necesidad de hacer frente a los rusos en la frontera del Noreste, la invasión de Servia se había limitado a un *raid* de castigo.

Digamos, antes de terminar este capítulo dedicado a Servia, que desde los primeros momentos de la lucha, los montenegrinos hicieron causa común con sus hermanos de raza. Comprendieron que Austria les reservaba igual suerte que a Servia y no quisieron sucumbir sin luchar. El día 7 de Agosto declaran la guerra a Austria; el 9 una división montenegrina, mandada por el príncipe Mirko, avanza hacia Ragusa ahuyentando varios destacamentos austriacos que intentaron oponerse a su marcha. Cuando el 17 la escuadra franco-inglesa penetró en el Adriático en demanda de la flota austriaca, que estaba oculta en los puertos, los montenegrinos se presentaron a la vista de Cattaro, y en tanto que los buques de los aliados bombardeaban la ciudad desde el mar, ellos la atacaron por la parte de tierra, y permanecieron en torno de la población con objeto de distraer fuer-

Efecto de la explosión de una bomba lanzada desde un zeppelin sobre la ciudad de Amberes *(Pht. Underwood y Underwood)*

RUINAS DE LOVAINA.—Casa Consistorial *(Fot. Branger)*

zas austriacas de las que en aquellos momentos trataban de abrumar a los servios.

EN POLONIA

Movilización de Rusia.—Avance de los austriacos.—Invasión de los alemanes.—Bombardeo del puerto de Libau por la escuadra alemana.—Los rusos entran en campaña.—Número de combatientes.—Avance general.—Alemanes y austriacos rechazados.

Rusia empezó su movilización el mismo día que Austria envió su *ultimátum* a Servia. El gobierno de Petersburgo sabía que en Alemania estaba todo preparado para la guerra y comprendió que la Nota conminatoria de Austria iba a servir de pretexto para provocar el conflicto. Y a fin de que no se le cogiera de sorpresa, dió secretas órdenes de movilización a los regimientos que estaban más alejados de las fronteras alemana y austriaca. Así, cuando Alemania le preguntó por qué movilizaba, había ya llamado a buen número de reservistas y tenía bastantes tropas cerca de la frontera. Al penetrar el día 6 de Agosto una columna alemana, salida de Thorn, en suelo ruso, fué recibida a balazo limpio y tuvo que retroceder después de dos horas de combate.

Al día siguiente se renovó la incursión. Las fuerzas alemanas eran más numerosas que la víspera y disponían de seis baterías de campaña. Se apoderaron del pueblo de Alejandrovo (antigua Polonia) sin disparar un tiro; pero no penetraron más adentro. Sus exploradores les dirían que a corta distancia, a 15 kilómetros, había fuerzas rusas superiores. Al mostrarse la vanguardia de éstas, rompieron el fuego las baterías alemanas, y la infantería se desplegó en batalla. Los rusos atacaron, y al cabo de poco rato el enemigo repasaba la frontera. De Tilsit habían salido también fuerzas alemanas de caballería, que penetraron en Rusia por Grodniev. Se apoderaron de esta población, que no podía resistir el menor ataque, e hicieron prisionero al destacamento de infantería (120 hombres), que no esperaba ser atacado. Pero tan pronto como llegaron algunas sotnias de cosacos, huyeron los ulanos. Quedó demostrado con su retirada que los germanos hacían aquellas incursiones con objeto de infundir respeto y miedo; para dar fe de vida; pero no con intención de invadir realmente el territorio ruso. Hasta que hubiesen anulado la resistencia de los franceses, era evidente que en la parte oriental de su Imperio se mantendrían a la defensiva.

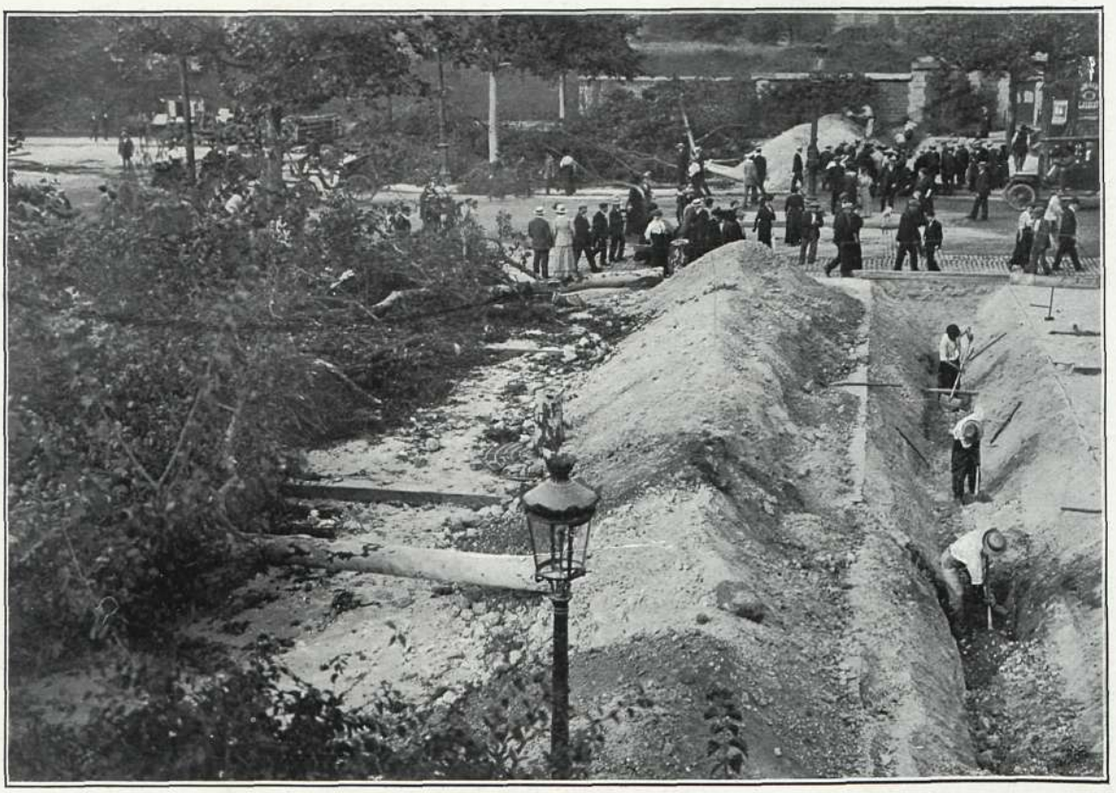
La invasión de la Polonia rusa por los austriacos fué mucho más rápida, se hizo con mayor golpe de soldados y con la intención evidente de herir en lo vivo, si era posible. Partieron las tropas austriacas de Lemberg, pasaron la frontera, y en breve, y sin haber encontrado otros enemigos que algunos destacamentos de cosacos y de infantería, se apoderaron de Lublin y penetraron en Lodz y Kielce, sin encontrar la menor resistencia.

El intento de los austriacos era amenazar la retaguardia de los rusos si realizaban una incursión por Alemania.

RUINAS DE LOVAINA.—Casa del Pueblo *(Fot. Branger)*

Además, el ataque de las fuerzas austriacas debía retardar el avance de los rusos.

Poco duró, sin embargo, la marcha victoriosa de los austriacos. Realizada la movilización rusa antes de lo que creían ambos Imperios germánicos, el gran duque Nicolás envió cinco cuerpos de ejército para rechazar la invasión, y con otros nueve emprendió la tarea de limpiar de alemanes toda la región que se extiende desde Danzig hasta la frontera rusa. Dueñas sus tropas de la orilla derecha del Vístula podrían avanzar, sin riesgo de ser cortadas sus comunicaciones, hasta Posen y Berlín. Los alemanes no tenían, para defenderse en aquel terreno poco adecuado para una larga resistencia, más que tres cuerpos de ejército, pues abocaron todas sus fuerzas hacia las fronteras de Francia. Querían aplastar rápidamente a los franceses antes de rechazar a los rusos.



PROTECCIÓN DEL CAMPO ATRINCHERADO DE PARÍS *(Fot. Branger)*
Trincheras que defienden la puerta Maillot

Para infundir terror a las poblaciones del litoral del Báltico, una escuadra alemana, compuesta de dos acorazados y tres grandes cruceros, bombardeó algunas ciudades del litoral y se presentó ante Libau, teniendo cuidado de ponerse fuera de tiro de los cañones de las fortalezas. El bombardeo duró ocho horas y produjo escasos daños; pero la prensa alemana pudo asegurar que una de sus escuadras había destruído aquel puerto militar de Rusia.

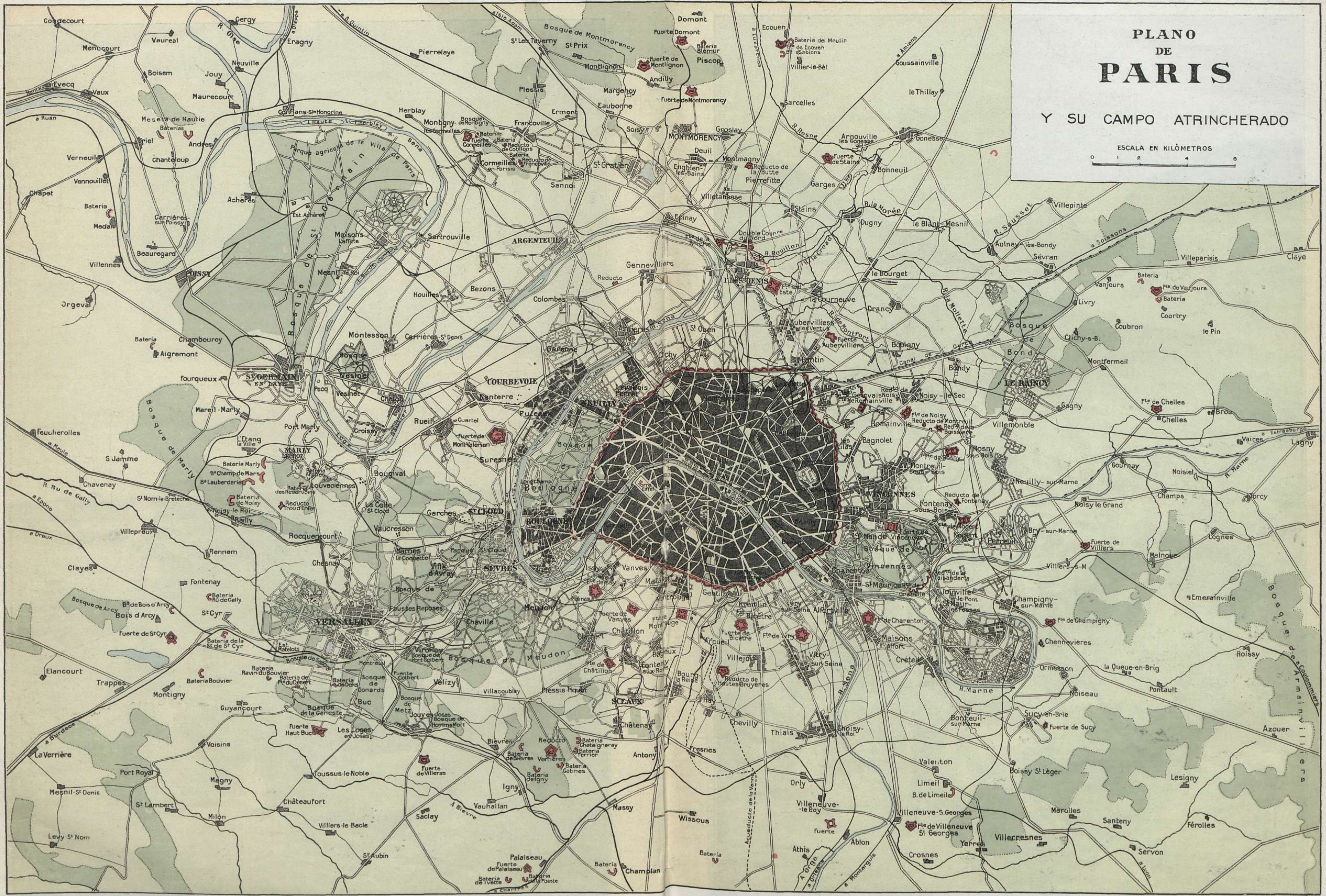
El día 14 hubo el primer encuentro formal entre rusos y austriacos al sur de Kielce. El combate duró un par de horas y fueron rechazados los rusos. La prensa austriaca afirmaba que aquella victoria le abría el camino de Varsovia. Pero dos días después cambiaba el aspecto de la campaña. Treinta regimientos llegados de Kiev, Luzk y Poltava, y una división de cosacos reforzaban las fuerzas rusas, y éstas acometían a los invasores obligándoles a perder terreno; se apoderaban de dos baterías, copaban un batallón húngaro y, tomando el pueblo de Kovel, amenazaban envolver el contingente austriaco, que se había adelantado hasta Lublín.

El día 19 los austriacos se retiran hacia la frontera, perseguidos por sus adversarios, que les atacan de continuo. La invasión austriaca ha fracasado. Los rusos pasan de la defensiva a la ofensiva y penetran a su vez en Austria-Hungría por entre el Pruth y el Dniester. Otra columna formidable avanza por Brady amenazando, desde lejos, Lemberg, importantísima ciudad y capital de Galitzia (antigua Polonia).

PROTECCIÓN DEL CAMPO ATRINCHERADO DE PARÍS *(Fot. Branger)*
Tala de árboles para defender la puerta de Vincennes

Como los Estados Mayores de los diversos ejércitos beligerantes no han consentido en dar ninguna noticia concreta a los periodistas y no permiten siquiera que los corresponsales de guerra se acerquen a los puntos donde hay acumulados grandes núcleos de tropa, es difícil poder decir con exactitud el número de soldados con que Rusia ha emprendido la campaña contra sus dos rivales.

SOLDADOS FRANCESES DISPARANDO CONTRA UN «ZEPPELIN»


PLANO
DE
PARIS
Y SU CAMPO ATRINCHERADO
ESCALA EN KILÓMETROS
0 1 2 4 6
Condecourt
Menucourt
Vaureal
Cergy
R. Oise
Eragny
Pierrelaye
Boisem
Jouy
Neuville
Evecq
Vaux
Maurecourt
a Ruan
Meseta de Hautie
Baterias
Triel
Andresy
Chanteloup
Conflans-Ste Honorine
Herblay
Verneuil
Vennouillet
Chapet
Bateria
Medan
Carrières-sur-Poissy
Achères
Est Achères
Parque agricola de la Villa de Paris
R. Sena
Maisons-Laffitte
Sartrouville
Beauregard
Villennes
POISSY
Mesnil-le-Roi
Bosque de St Germain
Houilles
Orgeval
Montesson
Carrières-St Denis
Chambourcy
Aigremont
Fourqueux
ST GERMAIN EN LAYE
Pecq
Vesinet
Bosque de Vesinet
Chatou
Croissy
Mareil-Marly
Port Marly
Bosque de Marly
Feucherolles
a Maule
S Jamme
L'Etang la Ville
MARLY LE ROI
Bateria Marly
Ba Champ de Mars
Ba Lauberderie
Louveciennes
Bateria des Reservoirs
Bougival
Chavenay
R. Ru de Gally
a Epone
St Nom-la-Bretèche
Bateria de Noisy
Reducto Trou d'Enfer
Noisy-le-Roi
Bailly
La Celle St Cloud
Garches
Vaucresson
Villepreux
a Dreux
Rocquencourt
Rennem
Clayes
Chesnay
Marnes la Coquette
Fontenay
Bateria Ru de Gally
Bosque de Arcy
Ba de Bois d'Arcy
Bois d'Arcy
St Cyr
VERSALLES
Fuerte de St Cyr
Bateria de la St de St Cyr
Bosque de Satory
Elancourt
Trappes
Bateria Bouvier
Bateria Ravin du Bouvier
Bateria de Pte du Désert
Montigny
Guyancourt
Bosque de la Geneste
Buc
Bosque de Gonards
Fuerte Haut Buc
Les Loges en Josas
a Burdeos
Voisins
La Verrière
Port Royal
Magny
Toussus-le-Noble
Mesnil-St Denis
St Lambert
Milon
Châteaufort
Villiers-le-Bacle
Levy-St Nom
St Aubin
Saclay
Domont
Fuerte Domont
Bateria Blémur
Piscop
Bosque de Montmorency
St Leu Taverny
St Prix
Fuerte de Montlignon
Montlignon
Andilly
Plessis
Margency
Eaubonne
Ermont
Fuerte de Montmorency
Montigny-les-Cormeilles
Bosque de Montigny
Fuerte Cormeilles
Baterias
Reducto de Coullons
Reducto de Franconville
Franconville
Cormeilles-en-Parisis
Sannoi
St Gratien
Soisy
MONTMORENCY
Groslay
Deuil
Enghien-les-Bains
Montmagny
Reducto de la Butte Pierrefitte
Villetaneuse
Epinay
Ecouen
a Luzarches
Bateria del Moulin
Fte de Ecouen
Ba d Sabions
Villier-le-Bél
Sarcelles
R. Rosne
Arnouville les Gonesse
Fuerte de Stains
Garges
Stains
ARGENTEUIL
Fte de la Briche
Double Couronne du Nord
R. Rouillon
R. la Croad
Gennevilliers
Reducto
ST DENIS
Fte del Este
la Courneuve
Bezons
Colombes
Asnières
St Ouen
Aubervilliers les Vertus
Fuerte Aubervilliers
Garenne
Clichy
Pantin
COURBEVOIE
Nanterre
Levallois Perret
NEUILLY
Puteaux
Rueil
Cuartel
Fuerte de Mont Valérien
Suresnes
Bosque de Boulogne
Longchamp
Torre Eiffel
ST CLOUD
BOULOGNE
Parque St Cloud
Ville d'Avray
SEVRES
Bosque de Fausses Reposes
Chaville
Meudon
Viroflay
Bosque de Meudon
Velizy
Villacoublay
Issy
Vanves
Fte de Issy
Malakoff
Montrouge
Fuerte de Vanves
Fte de Montrouge
Châtillon
Clamart
Bagneux
Fte de Châtillon
Fontenay aux Roses
Plessis Piquet
SCEAUX
Bourg-la-Reine
Châtenay
Gentilly
Kremlin
Bicêtre
Fuerte de Bicêtre
Arcueil
Villejuif
Reducto de Hautes Bruyères
L'Hay
Chevilly
Ivry sur Seine
Fte de Ivry
Alfortville
Vitry-sur-Seine
Bosque de Metz
Jouy en Josas
Bosque de Homme Mort
Bievres
Bateria de Bièvres
Reducto Verrières
Bateria Chataigneray
Bateria Terrier
Bateria Gatines
Bateria de Igny
Antony
Fresnes
Fuerte de Villeras
Igny
Vauhallan
A Bievre
Massy
Wissous
Acueducto de la Vanne
Palaiseau
Fuerte de Palaiseau
Bateria de Ivette
Bateria de la Pointe
a Chartres
Bateria
Champlan
Thiais
Choisy-le-Roi
Orly
Villeneuve-le-Roy
Fuerte
Ablon
Athis
A Orge
a Orleans
a Montargis
R. Sena
Goussainville
le Thillay
a Amiens
Gonesse
Bonneuil
R. la Morée
Dugny
le Blanc-Mesnil
R. Sausset
Villepinte
Aulnay-lès-Bondy
a Soissons
Sévran
le Bourget
Villeparisis
Claye
Drancy
R. la Mollette
Bateria
Vanjours
Fte de Vaujours
Livry
Coortry
Coubron
le Pin
Bobigny
Canal de Ourcq
Bosque de Bondy
Clichy-s-B.
Montfermeil
Bondy
LE RAINCY
Redto de Noisy
Noisy-le-Sec
Fte St Gervais
Fte de Romainville
Romainville
Fte de Noisy
Reducto de Montreuil
Redto de la Boissière
Gagny
Fte de Chelles
Chelles
Brou
Villemonble
a Estrasburgo
Vaires
Lagny
les Lilas
Bagnolet
Fte de Rosny
Rosny sous Bois
Montreuil-sous-Bois
Gournay
Noisiel
R. Marne
Neuilly-sur-Marne
VINCENNES
Reducto de Fontenay
Fontenay sous-Bois
Champs
Torcy
Noisy le Grand
Fuerte de Vincennes
St Mandé
Bosque de Vincennes
Fte de Nogent
Nogent
le Perreux
Bry-sur-Marne
Fuerte de Villiers
Lognes
Malnoue
Villiers-s-M
Charenton
Redto de la Faisanderie
St Maurice
Redto de Gravelle
Joinville-le-Pont
St Maur-les-Fosses
Champigny-sur-Marne
Emerainville
Fte de Charenton
Fte de Champigny
Maisons Alfort
Chennevieres
Créteil
Ormesson
la Queue-en-Brig
Roissy
Bosque de Armainvilliers
a Coulommiers
Pontault
R. Marne
Noiseau
Bonneuil-sur-Marne
Sucy-en-Brie
Fuerte de Sucy
Azouer
Valenton
Boissy St Léger
Limeil
B. de Limeil
Lesigny
Villeneuve-S. Georges
Fte de Villeneuve St Georges
Marolles
Santeny
Férolles
Yerres
Villecresnes
Crosnes
Servon
a Lyon

ATAQUE A LA BAYONETA POR LOS TIRADORES ARGELINOS A LA GUARDIA PRUSIANA, EN LA BATALLA DE CHARLEROI, EL DÍA 23 DE AGOSTO

En algunos telegramas publicados por periódicos franceses e ingleses y reproducidos por algún diario de Roma, se dijo que los rusos habían lanzado 2 millones de hombres contra Alemania y Austria. Añadíase que una masa de 500,000 cosacos se podía poner en marcha al primer aviso. Los que tal afirmaban, no tenían en cuenta que la movilización del ejército ruso es muy lenta y que el día 20 de Agosto distaba mucho de estar terminada. Con el llamamiento de las primeras reservas puede fácilmente Rusia poner en pie de guerra unos 4 millones de hombres, equiparlos y armarlos en menos de quince días; pero la parte más difícil empieza entonces: el transporte. A pesar de los miles de millones que los políticos moscovitas han obtenido de Francia, la red ferroviaria rusa no se ha desarrollado como conviene a las necesidades de una movilización general y rápida; no hay acumulado en las fronteras occidentales todo el material preciso.

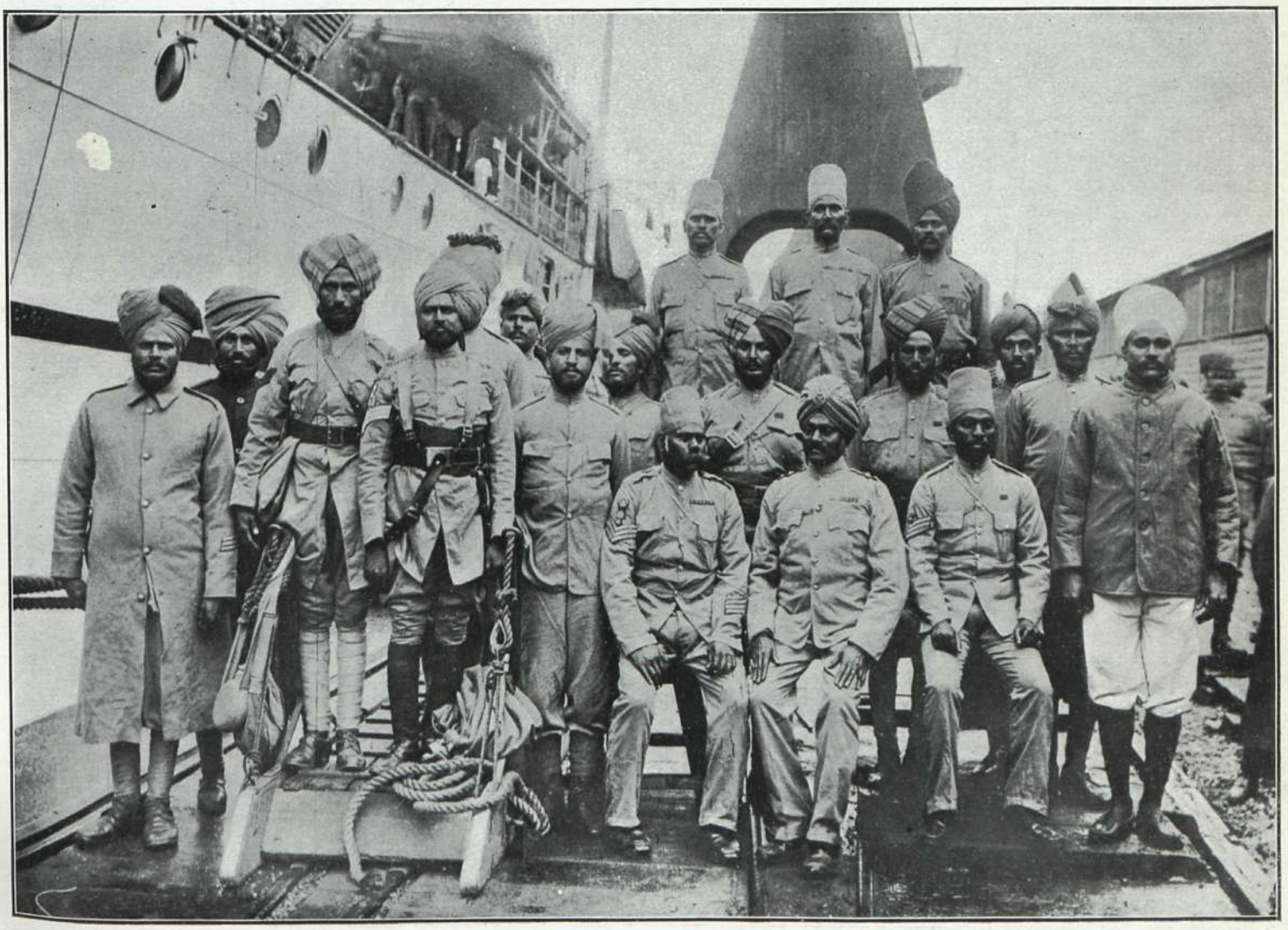
Tenemos a la vista una carta de un reservista ruso. Va dirigida a su madre, y dice, entre otras cosas, textualmente:

«El 18 salimos de Kharkov, y para ir a Varsovia tendremos que pasar por Orel, Tula y Esmolensco en vez de tomar por Poltava y Kiev. He preguntado el motivo de tal rodeo y parece que se debe a exigencias de la movilización. Hasta el 25 no llegaremos a Volinia.»

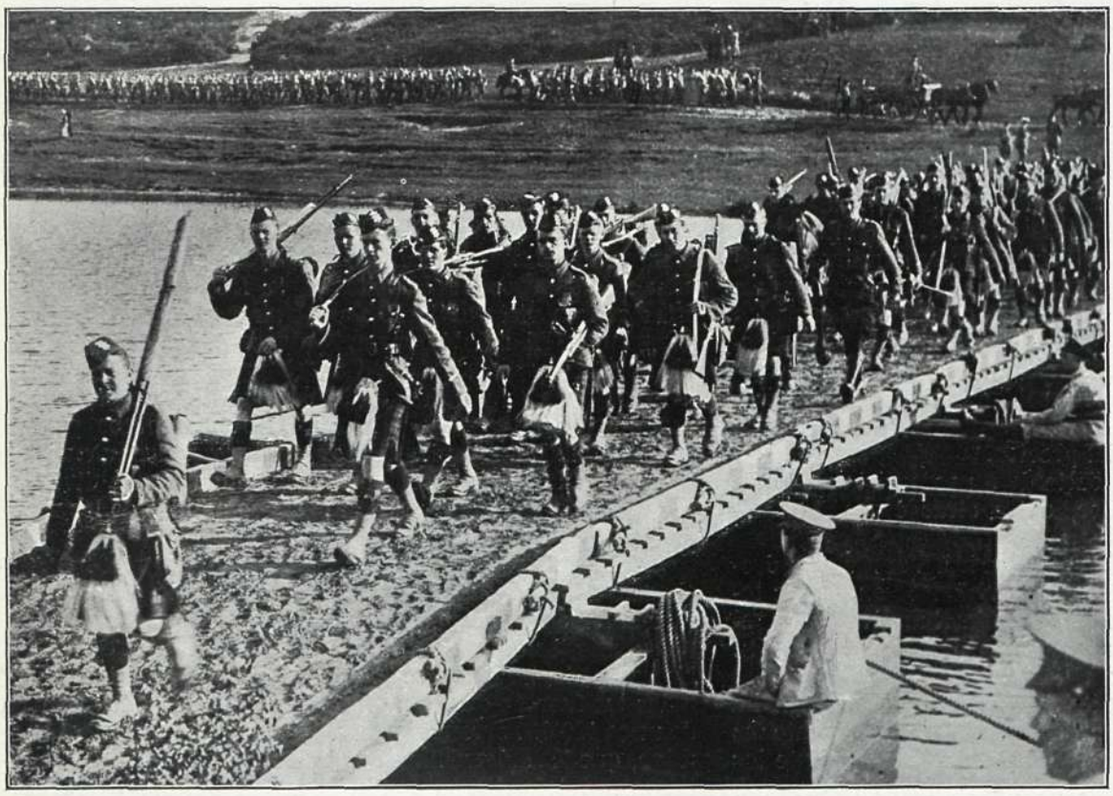
La movilización no terminó, pues, el día 20, como se ha dicho. Y no pueden haber entrado en línea de combate los 2 millones de hombres de que tanto se habla. Durante los primeros días habrán combatido y avanzado hacia occidente 14 cuerpos de ejército, los primeros que recibieron la orden de movilización. Reforzados por las dos primeras reservas y con un efectivo de 70,000 hombres, forman un conjunto de 980,000. De ellos unos 400,000 se han dirigido contra los austriacos y el resto, es decir, unos 600,000 marchan contra Alemania y son los que han invadido toda la Prusia Oriental. De las grandes masas que desde la Polonia rusa marchan ya hacia Posen y que desde allí irán a Berlín—si les dejan—, nada se sabe en concreto. Lo probable es que formen un núcleo de 700,000 hombres, que podrá ser reforzado de continuo, gracias a la llegada de nuevos reclutas, y que formará el centro del gran ejército ruso de invasión, cuyas alas serán los ejércitos que actualmente se apoderan de Prusia y Galitzia.

Los telegramas han dado cuenta de cinco o seis combates, desfavorables todos a los alemanes. El hecho no tiene nada de sorprendente. Los alemanes dejaron únicamente 4 cuerpos de ejército en la frontera del este, y éstos se han visto obligados a luchar contra fuerzas muy superiores. El más importante de esos combates, el de Gumbinnen, sostenido el 16 a orillas del Pregel, costó a los alemanes la pérdida de 5 baterías de campaña, tres banderas, ocho ametralladoras, 4,000 prisioneros y más de 5,000 bajas. Temiendo ser envueltos, los alemanes huyeron en todas direcciones. Unicamente una división cumplió con su deber y resistió las acometidas de los moscovitas.

En la Polonia rusa fueron batidos los austriacos y rechazados más allá de la frontera. En Galitzia, después de una serie de combates parciales, en los que llevaron la peor parte los austriacos, los rusos ganaron más de 100 kilómetros de terreno en dirección a Lemberg, barrieron todas las fuerzas que se oponían a su avance y en número de unos 400,000 arremetieron el 20 de Agosto contra el enemigo, que les aguardaba no lejos de dicha ciudad. Los austriacos se defendieron con la energía de la desesperación, pues la victoria de los rusos implicaba la invasión de su patria, la pérdida, momentánea, cuando menos de todo el territorio situado al noroeste de los Cárpatos. Pero mal dirigidos o inferiores en número, no pudieron resistir el empuje de los rusos y éstos les derrotaron después de cinco días de combate. El día 2 de Septiembre se supo que los austriacos se retiraban hacia el norte, perseguí-



SOLDADOS DE LA INDIA *(Fot. Central News)*



Highlanders pasando el Marne por un puente de barcas, yendo en persecución de los alemanes, el 11 de Septiembre
(Fot. Central News)

dos por la caballería enemiga. El botín de la batalla lo constituyen 254 cañones, 26 ametralladoras, 7 banderas y 35,000 prisioneros. En cuanto a las bajas no se sabe ninguna cifra definitiva.

La falta de noticias no permite precisar como deseáramos la marcha que han seguido en las tres porciones de Polonia (rusa, alemana y austriaca) las olas de invasión de los tres ejércitos beligerantes. Aun cuando todos ellos se atribuyen la victoria, es indudable que hasta ahora los rusos han vencido a sus contrarios. Su avance hacia Danzig lo demuestra; su presencia bajo las murallas de Lemberg lo patentiza. La gran masa del ejército ruso está ya en suelo enemigo, se mantiene a costa de Austria y Prusia y hace sentir a estas naciones los horrores de la invasión.

GOLPE TEATRAL

La autonomía de Polonia

Hace más de cien años que Polonia perdió definitivamente su existencia propia. Dividida en tres partes, que poseen Rusia, Prusia y Austria, no ha muerto, a pesar de que no tiene unidad política, ni autoridades propias, ni libertad ninguna. Los tres imperios que la sacrificaron han procurado, por cuantos medios tenían a su alcance, desnacionalizar a los polacos. No lo han conseguido. Esclavos, vencidos, sin esperanza casi, tienen una cosa que hace que se mantengan unidos, que se reconozcan como hermanos los nacidos en Danzig y los que vieron la luz en Cracovia o en Ostrolenka: el idioma. Desde el Oder al Niemen, de los Cárpatos a Lituania, los polacos, al hablar entre ellos su lengua nativa, evocan un pasado glorioso y anhelan renovarlo.

¡Cuán ingratas han sido Austria y Prusia con los polacos! La primera, movida de su codicia, no quiso recordar que a Polonia debía su existencia. Sin la espada de Sobieski los turcos, que habían derrotado ya a los austriacos, hubiesen entrado en Viena. Polonia sirvió de barrera a Prusia contra la invasión de los tártaros, y contra los pechos polacos se estrellaron las olas asiáticas. Y, sin embargo, María Teresa y Federico II fueron los más crueles enemigos de Polonia. También los rusos han cometido horrores en esa nación desdichada. La última sublevación fué ahogada en sangre, y un gobernador general estúpido, pudo decir al Zar: «El orden reina en Varsovia», cuando sólo quedaban cadáveres en la capital polaca.

La persistencia de la lengua nativa y la aspiración común de reconstituir un día u otro el viejísimo y glorioso reino de Polonia, mantienen unidos a los polacos. Sus tiranos no ignoran que en un momento dado los vencidos in-

Transporte de colchones para la Cruz Roja en Viena *(Fot. Argus)*

tentarán lo imposible para dar nueva vida a su patria.

Para evitar una revuelta formidable y para asestar un gope rudo a Prusia y Austria, el día 15 de Agosto Nicolás II firmó un rescripto declarando su intención de reconstituir el antiguo reino de Polonia bajo su cetro, otorgándole autonomía absoluta.

La idea es propia de un político hábil, aunque, de momento, no parece destinada a producir grandes resultados porque los prusianos han arrancado ya de Polonia a toda la juventud—que se bate en la frontera francesa—y porque los austriacos tratan bien a los polacos, a los cuales concedieron también autonomía administrativa hace tiempo. Pero si el decreto del Zar no produce efectos inmediatos los dará a la larga cuando se haya reconstituído un núcleo polaco con leyes propias. Entonces, suponiendo que la guerra presente no modifique las fronteras de los tres imperios, el de Rusia tenderá siempre a ensanchar las suyas por el norte y por el sur a costa de Austria y Alemania, puesto que los polacos de esas naciones procurarán reunirse a sus hermanos de raza a fin de hacer revivir Polonia.

DESPUÉS DE LA BATALLA *(Fot. Central News)*

Soldados belgas durmiendo, tras un día de lucha, en uno de los fuertes de la ciudad de Lieja

EN BÉLGICA

Violación de la neutralidad belga.—La defensa de Lieja.—Pérdidas de los alemanes; rapidez de su acción.—Desembarco de tropas inglesas.—Avance de los alemanes hacia Namur.—Entrada de las tropas francesas en Bélgica.—Ataque de Namur.—Entrada en Bruselas.—La capitalidad se traslada a Amberes.—Proclama de Alberto I.

Los alemanes no han explicado a nadie el plan de campaña que adoptaron. A pesar de ello, los hechos dicen de un modo bien claro cuál fué. Amenazar la frontera francesa del este y atacar por la del norte, violando la neutralidad de Bélgica, invadiendo bruscamente Francia y llegando a París antes de que el ejército republicano hubiese podido apercibirse a la defensa. Dictar entonces una paz honrosa a Francia y revolverse contra Rusia, y contra Inglaterra, si esta nación terciaba en la lucha. Para ello era menester que el ejército alemán estuviese preparado para entrar en campaña al día siguiente de declararse la guerra. Y para conseguir tal cosa, precisaba conocer de un modo fijo cuándo empezarían las hostilidades. Alemania lo sabía, y cuando en 1.° de Agosto declaró la guerra a Rusia, tenía ya preparadas sus huestes.

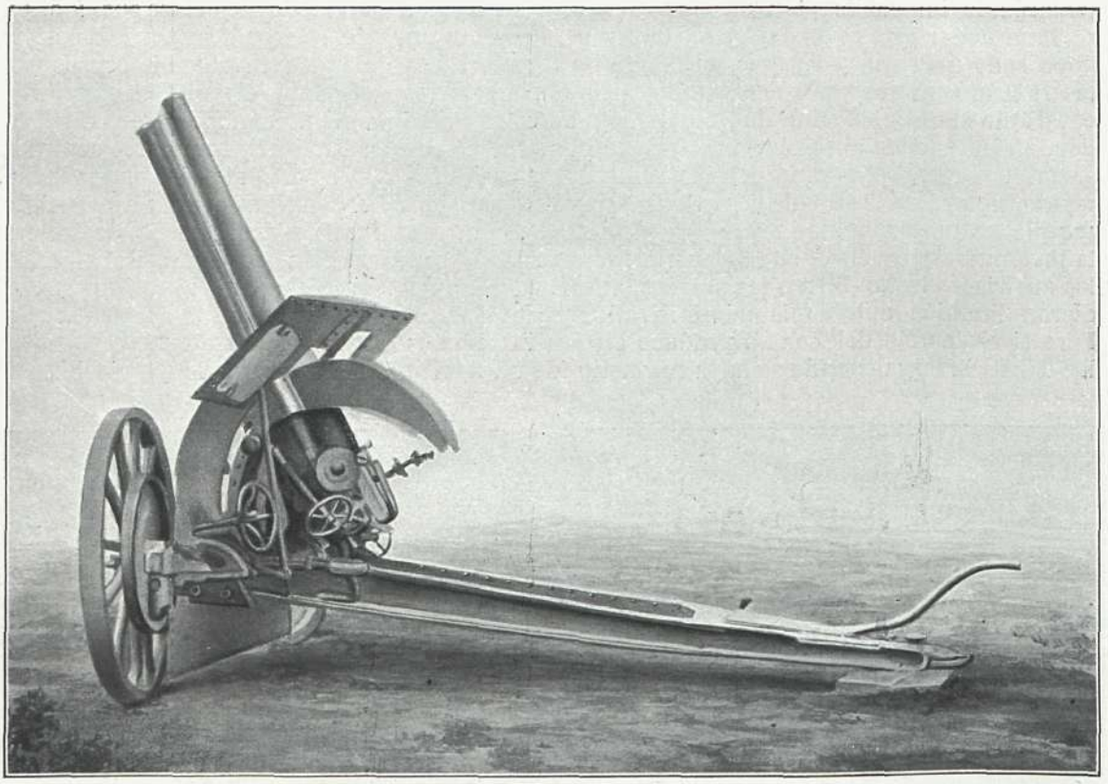
Prueba de lo que decimos es que el día 2 de Agosto envió una Nota a Bélgica preguntándole si permitiría el paso de tropas por su territorio. Habiéndole contestado el gobierno de Bruselas que defendería su neutralidad a toda costa, el 3 le remitió un *ultimátum* exigiendo ese paso, so pena de declararle la guerra. Y como Bélgica no contestó al *ultimátum*, aquel mismo día una división de infantería, procedente de Colonia y Aquisgrán, atravesó la frontera arrollando a los destacamentos belgas que intentaron oponerse a la invasión.

Antes de llegar a Lieja, toparon los alemanes con fuerzas belgas que arremetieron contra ellos y les obligaron a retirarse con graves pérdidas. En el combate, que duró unas tres horas, murieron unos quinientos alemanes. Los demás se retiraron al abrigo de un cuerpo entero de ejército que avanzaba lentamente llevando gran número de baterías de artillería de grueso calibre.

Era evidente que se preparaba un ataque contra Lieja. Los alemanes, antes de penetrar en Francia, querían rendir las plazas fuertes de Bélgica, o, cuando menos, Lieja

y Namur, pues Amberes era un bocado demasiado duro para comerlo de pasada.

El rey Alberto, al mismo tiempo que protestaba de aquella violación del derecho de gentes y pedía a Inglaterra y a Francia que le enviaran tropas para defender el suelo de su nación, juntaba la mayoría de sus fuerzas y las lanzaba contra los alemanes en un combate empeñadísimo, que duró muchas horas y terminó con la retirada de los alemanes, que dejaron una batería y bastantes prisioneros en poder de los belgas. Pero las olas invasoras se extendían por todos lados, y los 80,000 hombres belgas tuvieron que retirarse a su vez para no verse envueltos. Empezó entonces el ataque contra los fuertes de la ciudad y el bombardeo de ésta desde una distancia de 9 kilómetros. La artillería belga apenas podía lanzar sus proyectiles a tan larga distancia, y en cambio, los cañones alemanes, enormes obuses de 420 mm. con un alcance de 12 kilóm., herían con eficacia lo mismo los fuertes que la ciudad.



Cañón del ejército alemán, de 75 mm., contra aeroplanos y dirigibles, que puede disparar casi verticalmente

Cuando los alemanes creyeron haber quebrantado bastante al enemigo con su artillería, se lanzaron al asalto de los fuertes. Avanzaban en masas casi compactas. Querían terminar aquella resistencia que les detenía en su camino. El general Leman, que dirigía la defensa, dejó que los teutones se acercaran hasta 800 m., y entonces empezó un fuego horroroso de ametralladoras, fusilería y cañón. Bajo aquella lluvia de hierro vacilaron las columnas alemanas. Llevadas de nuevo hacia adelante, retrocedieron diezmadas cuando apenas les faltaban 200 m. para llegar a uno de los fuertes. La lección había sido dura. En poco más de una hora los alemanes perdieron seis mil hombres entre muertos y heridos, y su jefe advirtió que era necesario que la artillería gruesa redujera al silencio las baterías belgas antes de intentar un nuevo y decisivo ataque.

Los fuertes de Lieja, de cúpula de acero, como los de Amberes y Namur, debían resistir, a juicio del general Brialmont, que trazó sus planos, durante mucho tiempo a los disparos de la artillería de sitio. Sus blindajes y sus masas de hormigón les harían invulnerables a los disparos de los cañones más potentes. El general Brialmont no contaba con los obuses de 420.

Los alemanes adelantaron la línea de fuego hasta 7,000 m. y empezaron un bombardeo formidable contra la ciudad y los fuertes más cercanos. Después de diez horas de fuego se dió un segundo asalto y los alemanes se apoderaron de un fuerte y de la ciudad; pero los demás fuertes continuaron disparando contra los invasores, causándoles bastantes pérdidas.

Al cabo de dos días tuvieron que rendirse los demás fuertes y entonces se vió los enormes destrozos causados por los obuses alemanes. Las planchas de blindaje desunidas, abolladas, perforadas, parecían de hojalata y no de acero. Las masas de hormigón no habían resistido tampoco a la acción de los enormes proyectiles.

La defensa de Lieja hizo perder cuatro días a los alemanes. Y antes de penetrar en Francia debían tomar los fuertes de Namur.

El mismo día 7 de Agosto, cuando los alemanes penetraban en Lieja, desembarcaban en Dunkerque los primeros regimientos ingleses del ejército expedicionario que, al mando del general French, debía cooperar a las operaciones del ejército francés contra el alemán.

El día 8, y en tanto que los alemanes se dirigían hacia Namur para rendirle, las tropas francesas atravesaban la frontera de Bélgica y los primeros destacamentos ocupaban una posición entre Mons y Charleroi. Allí irían a reunírseles las divisiones y cuerpos de ejército franceses, y allí esperarían el primer choque de los alemanes.

Estos, antes que acometer a los franceses, pusieron todo su empeño en apoderarse de los fuertes de Namur, para tener libre de enemigos toda la línea del Mosa. Escarmentados por la resistencia que se les opuso en Lieja, no quisieron perder gente en vano y procedieron durante tres días a un bombardeo formidable, que dejó reducidos a ruinas los fuertes de la ciudad. Entonces, cuando ya casi todos los cañones enemigos estaban desmontados y muertos o heridos gran número de los defensores, se aproximaron a los fuertes y los tomaron, no sin que los belgas, en su retirada, les causaran muchas bajas.

Entretanto, las vanzadas de caballería llegaron a los alrededores de Bruselas. La capital no podía resistir. El gobierno decidió retirarse al amparo de las magníficas fortificaciones de Amberes, y abandonó Bruselas el día 18 temiendo la entrada de los alemanes.

El rey Alberto dió una proclama explicando el motivo y el alcance del acto realizado, diciendo que con la capital en un punto u otro de la nación, Bélgica sabría defender y conservar su independencia y su integridad ahora amenazadas.

LA DÉCADA

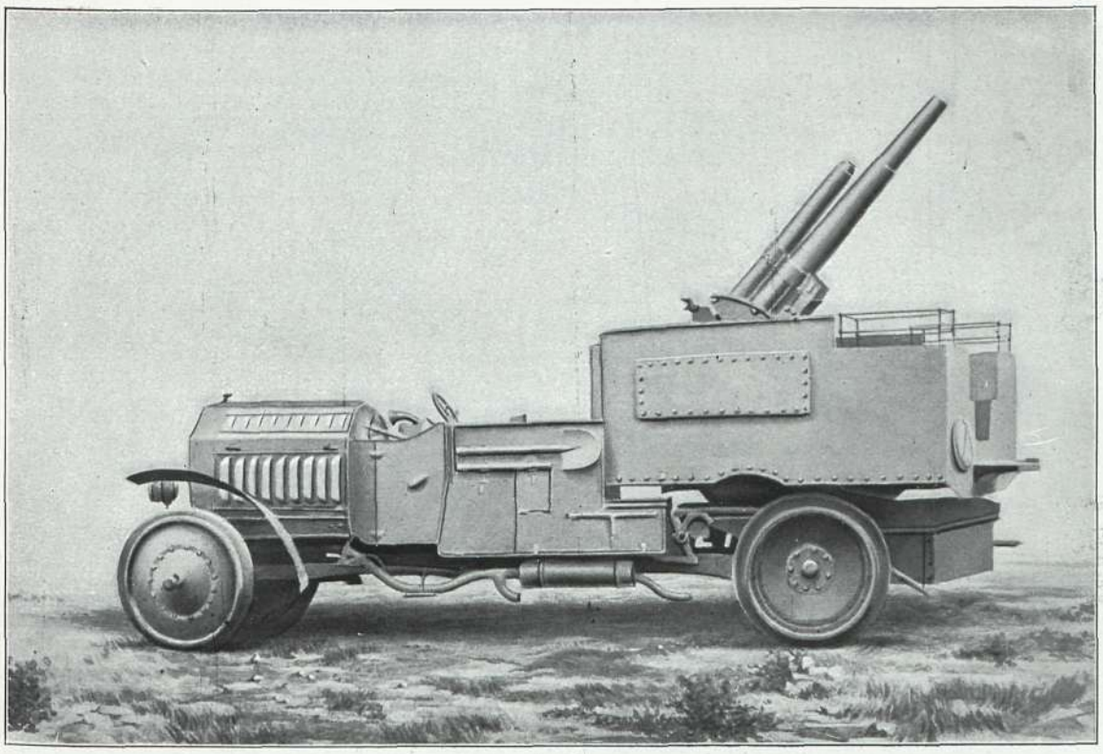
Hechos culminantes

9 de Septiembre. — *Los franceses prosiguen su avance en el ala izquierda y hacen que el enemigo retroceda unos 15 kilómetros.*

Los servios atacan Semlin.

Los alemanes afirman que el ala derecha de su ejército ha logrado ventajas sobre los franceses.

10 de Septiembre. — *Rusos y austriacos libran una nueva batalla en la región de Lemberg para reconquistar, los últimos, dicha ciudad.*



Cañón del ejército alemán, de 71 mm., contra aeroplanos y dirigibles, montado en un automóvil

En Francia el ejército aliado continúa adelantando terreno y amenaza envolver el ala derecha de los alemanes, que se retiran con rapidez.

Los servios se apoderan de Semlin después de un rudo y largo combate.

11 de Septiembre. — *Los franceses se apoderan de una bandera alemana mientras acosan a los teutones en su retirada. El centro del ejército invasor cede entre Sézanne y Revigny.*

Los rusos quedan de nuevo vencedores en Galitzia. Los alemanes acuden en socorro de los austriacos.

En la Prusia Oriental los alemanes derrotan a los rusos, que retroceden en desorden.

12 de Septiembre. — *Los alemanes que luchan en Francia se declaran en franca retirada. Evacuan las poblaciones de Vitry-le-François y Saint-Dié. La batalla del Marne, que ha durado siete días, termina con una victoria francesa. Las tropas alemanas, sin embargo, se han retirado en buen orden.*

13 de Septiembre. — *Los alemanes se retiran de Amiéns, de Lunéville y de otras poblaciones francesas.*

Los ingleses se apoderan de la isla de Pomerania (Oceanía).

Los belgas atacan a un cuerpo de ejército alemán y recuperan Malinas.

14 de Septiembre. — *Los alemanes evacuan la región de Nancy y todo el territorio francés de los Vosgos.*

El mariscal Von der Goltz va a Amberes con un salvoconducto para hacer proposiciones de arreglo, que el gobierno belga se niega a discutir.

En la Prusia Oriental se ha detenido en absoluto el avance de los rusos.

15 de Septiembre. — *Los rusos ocupan la ciudad de Cernovitz, capital de la provincia de Bukovina. Toda esta comarca queda en poder de los rusos.*

Telegramas de Petrogrado (San Petersburgo) afirman que las tropas rusas han hecho prisioneros a 200,000 austriacos desde el principio de la campaña.

16 de Septiembre. — *Dícese que se efectúa un movimiento de concentración de las tropas rumanas en la frontera húngara.*

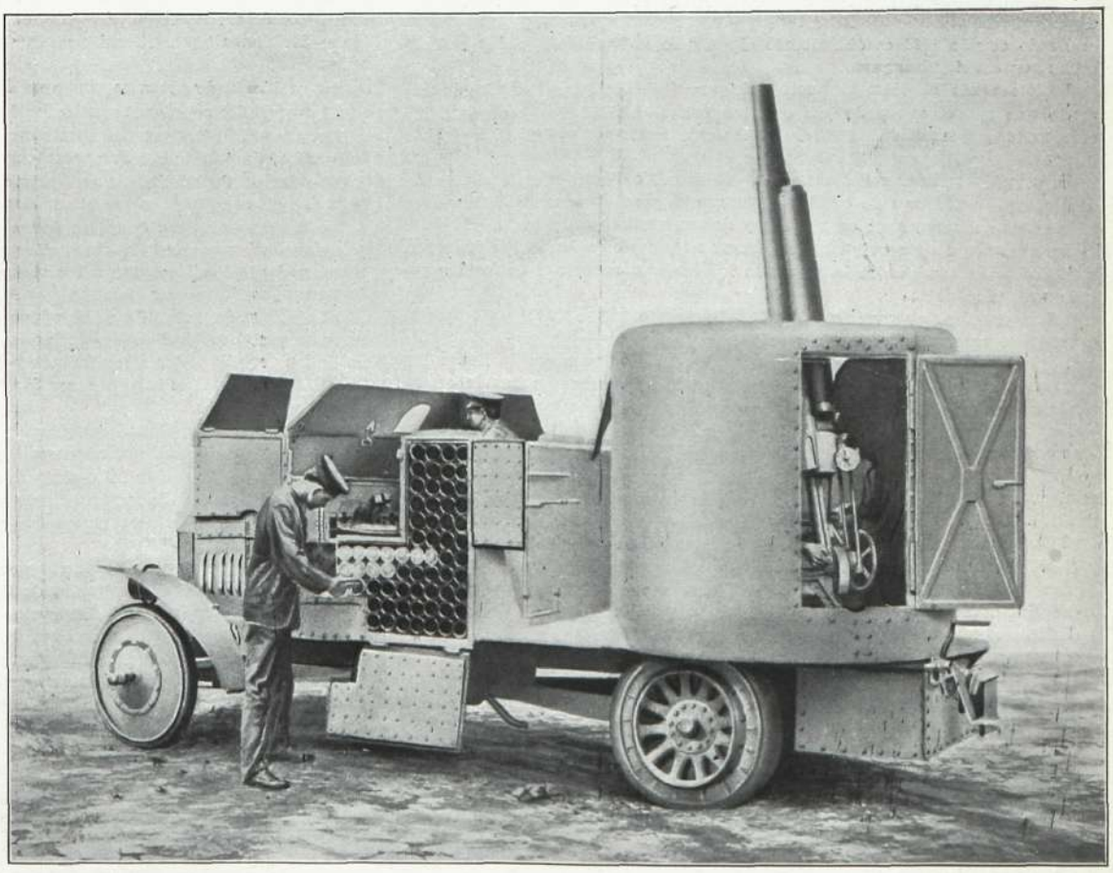
Alemania pone en conocimiento del gobierno chino que se reserva el derecho de tratarle como lo juzgue conveniente por haber infringido el principio de neutralidad.

17 de Septiembre. — *Los montenegrinos se apoderan de varias poblaciones cercanas a Sarajevo.*

Los alemanes se fortifican en sus nuevas líneas de defensa.

18 de Septiembre. — *Los rusos se apoderan de Sandomir mientras persiguen a los austriacos.*

Los franceses atacan a los alemanes en su nueva línea de defensa. Los alemanes contraatacan por el lado de Reims, sin resultado.—A. R.



Cañón del ejército alemán, de 71 mm., contra aeroplanos y dirigibles, montado en un automóvil blindado

BRUSELAS.—Mujeres de soldados belgas yendo a recoger los socorros a ellas destinados *(Fot. Central News)*

NOTAS

FUERZAS MILITARES DE AUSTRIA Y SERVIA

Desde el año 1868 es obligatorio el servicio militar en las dos monarquías austriaca y húngara.

Ultimamente el ejército austro-húngaro había sido reforzado de tal modo que sus efectivos de paz eran superiores en 100,000 hombres a los corrientes y permitidos por el Reichsrath austriaco y el Parlamento húngaro.

El servicio militar comienza en 1.° de Enero del año en que cada súbdito cumple veintiuno de edad, y comprende para el servicio activo doce años: tres en línea, siete en reserva y dos en reserva sedentaria.

La obligación de servir con las armas al país dura hasta los cuarenta y dos años de edad entre la línea, la *landwehr* o reserva y la *landsturm* (reserva sedentaria).

En la marina, el servicio dura también doce años: cuatro en activo, cinco en la reserva y tres en la *seewehr*.

Desde 1886 una ley obliga a todos los ciudadanos capaces de llevar las armas, que no pertenezcan al ejército ni a la marina, a servir en la *landsturm*, desde los diecinueve a los cuarenta y dos años.

La *landsturm* se compone de dos clases o *bans*. El primero comprende los hombres de diecinueve a los treinta y siete años; el segundo, los otros.

En tiempo de paz el ejército austro-húngaro se divide en 16 cuerpos, compuestos cada uno de dos divisiones de infantería, una brigada de caballería, una de artillería de campaña y además los servicios auxiliares.

Cada año son sorteados unos 320,000 reclutas para el ejército y la flota, y 32,000 ingresan en la *landwehr*.

Los regimientos de infantería son 102, con cuatro baterías de a cuatro compañías cada uno.

Cada regimiento tiene una o dos secciones de ametralladoras.

Los cazadores son cuatro regimientos de tiroleses y 26 batallones de cazadores de campaña.

El fusil de la infantería es sistema Mannlicher, modelo de 1895, calibre de 8 mm. y cargador de cinco cartuchos.

Componen la caballería 15 regimientos de dragones, 16 de húsares y 11 de ulanos.

Cada regimiento comprende dos divisiones de a tres escuadrones. Varios de ellos tienen secciones de ametralladoras. El armamento consiste en sable y carabina de repetición.

La artillería consta de 14 regimientos de obuseros de campaña, 42 regimientos de artillería de campaña, ocho divisiones de artilleros montados, cinco divisiones de artillería pesada (obuses) y seis regimientos de montaña.

La artillería de plaza se compone de seis regimientos.

El cuerpo de ingenieros consta de 15 batallones.

Hay también tropas de administración militar, de ferrocarriles, de telégrafos, de sanidad y de aerostación.

El número de hombres que Austria tiene hoy sobre las armas se calcula que es de 500,000, y que puede llegar a disponer de un millón

En Servia todos los hombres útiles cumplen el deber militar desde los veintiuno a los cuarenta y cinco años en el ejército de primera o segunda línea, y desde los dieciocho a los veinte y desde los cuarenta y seis a los cincuenta, en la milicia nacional.

El ejército de campaña se compone del primero y segundo *ban*. Al primero se pertenece desde los veintiuno a los treinta y un años; al segundo, desde los treinta y dos a los treinta y siete. El tercer *ban* es la reserva, y la milicia nacional es la verdadera *landsturm* dedicada al servicio de guarniciones en el país.

El ejército servio tiene organización divisionaria. Consta de cinco divisiones, cada una de las cuales corresponde a una región militar.

Hay 20 regimientos de infantería de tres batallones cada uno, y cuatro en tiempo de guerra, de cuatro compañías cada uno y una sección de ametralladoras. Las divisiones en que se agrupan se llaman Morava, Drina, Danubio, Sumadia y Timok.

Al movilizarse el ejército se forman otras cinco divisiones, que se llaman segunda de Morava, segunda de Drina, etc.

El fusil que emplea es el Mauser.

La caballería se compone de cuatro regimientos, cada uno de los cuales dispone de su sección de ametralladoras.

La artillería consta de 45 baterías, montadas con material Schneider de 7'5, dos de a caballo, nueve de montaña y seis pesadas, más 103 piezas de artillería de plaza.

Los servicios de ingenieros, intendencia y sanidad están excelentemente organizados.

El ejército servio, en tiempo de paz, consta de un efectivo de 30,000 hombres, que pueden llegar a 300,000 en tiempo de guerra y a 400,000 con las tropas irregulares.

En el próximo número publicaremos el retrato de Alberto I, rey de Bélgica, y los mapas de Francia y Alemania, con sus plazas fuertes, en colores; retratos y grabados de actualidad en negro

Un libro indispensable para todos es la ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

LA MÁS COMPLETA Y ECONÓMICA

EQUIVALENCIAS EN FRANCÉS, INGLÉS E ITALIANO

Los que posean la **Enciclopedia Ilustrada Seguí,** poseerán a la vez toda la suma de conocimientos atesorada por las generaciones que se han sucedido en el haz de la Tierra; el conjunto de todas las ciencias abstractas y de aplicación; todas las noticias geográficas e históricas referentes a las distintas naciones de nuestro Globo; la biografía de todos cuantos han contribuído al progreso de las ciencias, de las artes y de la industria o han figurado en algún acontecimiento histórico; en una palabra, tendrán a su alcance todas aquellas noticias que por cualquier concepto puedan interesarles. Y además un conjunto de mapas, planos e ilustraciones que constituyen un verdadero tesoro iconográfico.

Basta la simple inspección de los tomos publicados de esta **Enciclopedia Ilustrada Seguí** para convencerse de que, tanto por su utilidad como por su belleza, no hay otra que pueda igualarla. Véanlos, pues, porque de la gran riqueza y variedad de sus ilustraciones sólo de «visu» puede juzgarse.

EL ÉXITO MÁS GRANDE DE LA LIBRERÍA ESPAÑOLA ▭ MÁS DE 50,000 SUSCRIPCIONES A ESTA OBRA

Obra premiada con **Medalla de oro** en la Exposición de Santiago de Compostela, en 1909; con **Diploma de Honor** (la más alta recompensa) en la Exposición Nacional de Valencia, en 1910, y con el **Gran Premio de Honor** en la Exposición Internacional de Buenos Aires, en 1910-1911.

2 reales cuaderno — **PÍDASE PROSPECTO**

OBRA NUEVA

Libro Médico de la Casa

CUIDADO DE SANOS Y DE ENFERMOS •• SOCORROS DE URGENCIA

POR LOS DOCTORES

Juan Darder y Manuel Dalmau

Obra seria de divulgación científica y de consulta, absolutamente indispensable a todas las familias, por su importancia y trascendencia social, que contiene:

Anatomía general y descriptiva. ···· Fisiología. ···· Higiene de la infancia, de la pubertad, de la edad adulta y de la vejez. ···· Cuidados que requiere el enfermo. Higiene alimenticia y regímenes alimenticios. ···· Socorros de urgencia. ···· Botiquín casero, ···· Diccionario de los términos médicos más corrientes.

Tan interesante publicación, profusamente ilustrada, se reparte por cuadernos semanales de veinticuatro páginas, o bien diez y seis y una magnífica lámina en colores, al precio de **2 reales cuaderno**

Poseer esta obra es dominar la higiene y conservar la salud de la familia

Pídase en todas las Librerías o Centros de Suscripciones y en el CENTRO EDITORIAL ARTÍSTICO de Miguel Seguí, Buenavista, 30

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUI.— Buenavista, 30.—BARCELONA